

The Eminence Is Shadow

V2C6

Capítulo 6: ¡Una mente maestra siempre toca el piano bajo la luz de la luna!

Es una fresca mañana de verano.

Mientras miro por la ventana el cielo azul claro, extendiendo los brazos. Luego, me dejo caer en la cama con la intención de pasar el día sin hacer nada.

Ya no quedan muchas vacaciones de verano.

Además, las primarias del Festival Bushin empiezan la semana que viene, así que tengo que repasar algunos escenarios en algún momento.

Sin embargo, lo cierto es que la gente no puede seguir viviendo si no se toma tiempo para holgazanear.

Bueno, puede que me lo haya inventado. Pero sigue siendo cierto para mí.

"¡Oye, Cid! ¡Tengo grandes noticias, abre!".

De repente, Skel empieza a golpear la puerta y a gritar.

A medida que dos personas se conocen, inevitablemente acaban molestándose. ¿Por qué la gente busca la compañía de otros, sabiendo que trae tanto dolor? Este es el tipo de preguntas que me veo obligado a afrontar durante una de las pocas mañanas de vacaciones de verano que me quedan. La verdad es que me está gustando bastante. Siento que soy una de esas mentes brillantes que siempre mantienen a los demás a distancia.

"Sí, sí, ya voy."

Abro la puerta y saludo a Skel.

"Mira, es un cartel de búsqueda de la presidenta Rose. Diez millones de zení si la capturan viva y medio millón por información útil sobre ella."



"Vaya." Le quito el cartel a Skel y lo miro. "Vamos a atraparla."

"Espera, ¿por qué?"

"Porque estoy sin blanca." La expresión de Skel es de desesperación absoluta. "¿No dijiste que tenías una pareja que seguro que saldría bien?"

"No quiero hablar de eso."

"¿No ibas a hacerte rico con eso?"

"Cállate. Mira, no quiero entrar en detalles, pero estoy sin blanca. Lo que significa que necesito dinero."

"Ya veo." —Vamos, hombre. Tienes que ayudarme. —No quiero. Hazlo tú mismo.

—Espera. Piénsalo. Es mucho mejor que la busquen dos personas que una sola. Nuestras posibilidades de encontrarla se duplicarán.

—O sea...

Mientras Skel me sacude del cuello, pierdo el interés rápidamente.

Al fin y al cabo, ya había decidido que apoyaba a Rose por su espíritu rebelde y por apuñalar a su prometido. Siempre es agradable ver entusiasmo, eso es lo que digo.

En otras palabras, prácticamente estoy deseando que Rose escape. —¿Te lo ruego!

Skel inclina la cabeza en una rara muestra de súplica.

Justo cuando empiezo a decir: «Sí, pero...», aparece la cabeza del supervisor del dormitorio. «Cid, tu hermana ha venido a verte».

—¿Mi quién?

—Tu hermana. Te está esperando afuera, así que mejor no la retengas ahí mucho tiempo. Tras transmitir la información, el supervisor se va. "Claire, ¿eh...? Supongo que ha vuelto".

Tengo un mal presentimiento.



En un instante, sopeso cuál de mis dos opciones me parece más molesta.

"¡Muy bien, comencemos la Operación: Capturar a Rose!"

"¡Sabía que podía contar contigo, Cid! ¡Por eso eres tan buen amigo!"

Agarro a Skel por la nuca y abro la ventana. "¡Espera, Cid! ¿Qué haces?"

"No hay tiempo. Tenemos que tomar la ventana".

**"¿Eh? Espera, ¿de qué estás hablando? ¡Espera! ¡No! ¡Oye!"
"¡Adelante!"**

Y dicho esto, salto.



"Iris dice que agradece tu información y que espera con interés volver a trabajar contigo".

"Es un honor", dice Beta mientras observa a Alexia caminar frente a ella.

Alexia lleva una lámpara mágica, y las dos descienden por una oscura escalera de caracol.

Ya han bajado bastante. El aire es húmedo y gélido, lo que les recuerda que están bajo tierra.

"Probablemente sea seguro asumir que ese Pervertido está conectado con el Culto", dice Alexia.

"De acuerdo", responde Beta.

"El problema es que no tenemos ninguna prueba".

"Así es. Y este es un asunto de importancia nacional y religiosa, así que las pruebas normales no serán suficientes".

“¿Cómo no lo sé! Mi padre lo dejó muy claro: si queremos vincular el Culto de Diablos con las Sagradas Enseñanzas, necesitamos algo que convenza tanto a las masas como a nuestros países vecinos”. “Y si nos tachan de herejes, estamos perdidos.”

“No es que todos los seguidores de las Sagradas Enseñanzas estén involucrados con el Culto. Probablemente solo sean unos pocos miembros de su cúpula.”

“Eso es lo que hace que esto sea un desastre.” “Predica.”

Sus pasos resuenan en la escalera.

“Mi padre tiene una política de larga data de no meterse en peleas con las Sagradas Enseñanzas. Me pregunto qué planea hacer con el Culto de Diablos.” “Sospecho que seguirá ignorándolos.”

“¿Seguir ignorándolos...?”

El sonido de los pasos de Alexia se entrecorta.

“Solo es una teoría mía sin fundamento. Por favor, olvida que dije algo.”

“...Bueno, puedo dejarlo pasar por ahora. Mi hermana dijo algo que me llamó la atención, por cierto. Dijo que el Rey Oriana parecía un poco hueco.”

“Hueco, ¿eh...?” Era la primera vez que lo veía, así que no notaría la diferencia. Aunque también olía un poco dulce.

Un aroma dulce; Beta sabe exactamente qué droga puede causarlo. "Parece que ya es demasiado tarde..."

"El Culto definitivamente está haciendo su movimiento, y dado cómo mi padre está manejando las cosas, nuestro país seguramente será el siguiente..."

Los dos guardan silencio mientras continúan su descenso.

"Hemos llegado." Hay un gran pozo con una escalera justo enfrente de donde Alexia se detuvo. "Es uno de los túneles subterráneos que corren bajo la capital. Has oído hablar de ellos, ¿verdad?"



"Sí, de hecho. Los túneles se construyeron bajo toda la capital para que la familia real pudiera escapar en caso de apuro."

"Exactamente. Muchos de los mapas, llaves y códigos desaparecieron, así que ahora es básicamente un laberinto."

"¿Entonces por qué has venido?"

"Para deshacerte de ti." Alexia agarra la espada que le cuelga de la cintura y... ríe. "Es broma. Nada te inmuta, ¿verdad?"

"¡Eep! ¡Por favor, no me mates...!"

"Es muy probable que Rose haya usado estos túneles para escapar." Beta se siente un poco molesta por que ignoren su brillante actuación.

"Voy a buscarla." Alexia agarra la escalera, preparada para bajar inmediatamente.

"Eh, ¿te importaría esperar un momento?" "¿Por qué?"

"¿Le has dicho a alguien adónde vas?"

"Claro que no. Habrían intentado detenerme."

"Dices que ahí abajo es como un laberinto. ¿Confías en que podrás encontrar la salida?"

"Oh, eso es fácil. Volveré por donde vine."

"Eh, no sé muy bien cómo decirlo educadamente, pero ¿podrías encontrar el valor para no ponerme en peligro por caprichos mal concebidos?" "No."

Las dos se miraron fijamente durante unos instantes. "Si tienes alguna queja, puedes irte."

Dicho esto, Alexia dejó a Beta allí y comenzó a bajar la escalera sola.

Beta consideró seriamente aceptar su oferta, pero no podía dejar que Alexia muriera todavía.

"Protegerla también es parte de tu trabajo, Beta", murmuró en voz baja, y luego siguió a la princesa.





Es temprano por la mañana y estoy paseando por la capital.

Skel se escapó a algún sitio, diciendo que iba a reunir información. En este mundo, la gente se pone a trabajar en cuanto sale el sol.

La calle principal ya está desplegada.

Dije que lo ayudaría a buscar a Rose, pero no pienso tomármelo muy en serio. Aún quiero que salga sana y salva, pero fingir que la busco me parece una buena forma de pasar el día sin hacer nada.

Sin embargo, quiero averiguar qué provocó su espíritu rebelde lo suficiente como para acabar apuñalando a su prometido. Si es posible, me gustaría preguntárselo en persona.

De una forma u otra, seré feliz mientras pueda matar el tiempo.

La ira tiende a disminuir con el paso de las horas y los días, y mi hermana

definitivamente necesita un tiempo para calmarse.

Mientras esos pensamientos me rondan la cabeza, oigo el sonido de un piano que viene de algún sitio. "Mmm..."

A decir verdad, toco el piano bastante bien.

En mi vida anterior, practicaba para convertirme en un mejor shadowbroker. Bueno, lo siento, es mentira. Mis padres me obligaron a aprender como parte de mi programa educativo.

Mi motivación era prácticamente nula, ya que habría preferido dedicar mi tiempo a entrenar para convertirme en un genio que a practicar el piano. Sin embargo, ese deseo no era rival para el todopoderoso programa educativo.



Aun así, aunque mis clases de piano empezaron entre protestas, empecé a odiarlo cada vez menos a medida que continuaba.

Al fin y al cabo, el solo hecho de saber que tocas bien el piano llena la cabeza de todo tipo de ideas preconcebidas.

Cuando llegue a casa, estará súper ocupado practicando, piensan todos.

Minimizaba mis compromisos sociales para convertirme en shadowbroker, así que esa falsa suposición me vino de maravilla.

Además, me di cuenta de que el piano encajaba con la estética. Una mente maestra tocando el piano bajo la luz de la luna... Suena bien, ¿verdad? Les haces creer que no solo eres fuerte, sino también culto.

Es tan bueno...

Cuando me di cuenta de eso, empecé a tomarme la práctica en serio.

Mi prioridad seguía siendo mi entrenamiento, pero no podía quitarme de la cabeza la imagen de tocar el piano para crear el ambiente antes de una gran batalla.

Por eso, terminé siendo bastante bueno, si me permiten decirlo.

"No está mal, no está mal...", murmuro.

Quiquiera que esté tocando ahora mismo también es bastante bueno. La Sonata para piano n.º 14 de Beethoven, la "Sonata Claro de Luna", ¿eh...?

Soy un gran fan de esta pieza. De hecho, es mi favorita; la composición transmite la mejor vibra para una mente maestra en ciernes.

Aunque estoy bastante seguro de que podría ganarles en un concurso de "Sonata Claro de Luna", la interpretación del instrumentista actual tiene un estilo único. "Esto está bastante bien... Es como si pudiera ver los rayos de luna en mi mente... Aunque sea de mañana..."



Mientras hago todo mi numerito para ponerme de humor, por fin me doy cuenta de algo.

¿No es raro que alguien en este mundo esté tocando una pieza de Beethoven?

Una mirada seria cruza mi rostro mientras me abro paso entre la multitud y me dirijo hacia la música.

Voy a ser sincero.

Tengo una idea bastante clara de lo que está pasando. Después de todo, no soy idiota.

Puedo oír la melodía saliendo del café en la primera planta de uno de los hoteles más importantes de la capital.

La seguridad es tan estricta que la gentuza ni siquiera puede entrar, pero me reconocen y me hacen señas para que pase.

Entro justo cuando la mujer con el pelo color lago está terminando su actuación. “Épsilon...”

Lleva un vestido sin mangas, pero le cubre el pecho lo justo para disimular el slime. Como era de esperar.

Lleva medias en las piernas para no mostrar la piel, y el hecho de que sus zapatos tengan plantillas que la hacen más alta queda bien disimulado.

Su trabajo es perfecto.

Cuando me acerco a ella, parece fijarse en mí.

Épsilon hace una reverencia a los clientes y me lleva a una habitación lateral. Cierra la puerta y sonríe.

“¿Escucharon mi actuación, mi señor? Qué vergüenza...”

Su rostro se enrojece un poco y me mira con ojos de cachorrillo. Eso no me engaña.

“Épsilon, esa era la ‘Sonata Claro de Luna’, ¿verdad?”



**“Sí, es mi favorita de todas las piezas que me enseñaste”.
“¿En serio? También es mi favorita”. No es que pretendiera enseñarle, pero siempre es gratificante descubrir que a alguien más le gustan las mismas cosas que a ti.**

"Gracias a usted, mi señor, he podido desarrollar una serie de conexiones sólidas como pianista y compositora".

"Un momento, ¿compositora...?"

"Por supuesto. 'Sonata Claro de Luna', 'Marcha Turca', 'Vals del Minuto'..."

Epsilon continúa presumiendo de cómo publicó varias piezas modernas e históricas famosas, se hizo popular entre la clase aristocrática, ganó varios premios y fue invitada a emigrar a algún país con espíritu artístico.

Lo siento, Beethoven, Chopin... y todos los demás compositores famosos. En este mundo, todo el mérito de su trabajo le correspondió a Epsilon.

“...Y mi último concierto tuvo una acogida maravillosa. El próximo trabajo que me dirijo es en el Reino de Oriana. Como bien sabe, hay mucho por hacer allí...”

“Claro, porque valoran las artes.”

“Sí que lo hacen... Y esta vez, en particular, tengo un trabajo muy importante que atender allí.” Epsilon sonríe con encanto.

“Bueno, que se vaya a la cama.”

“Haré todo lo posible para completar mi trabajo con éxito y ofrecer una interpretación digna de sus sublimes composiciones, mi señor.”

Epsilon me hace una elegante reverencia.

“Ah, vale, sin venir a cuento, ¿pero tiene idea de dónde está la Princesa Rosa?” “Dices que la Princesa Rose. Beta estuvo a cargo de ese incidente, pero por lo que sé... escuché que huyó bajo tierra, bajo la capital. Podrías intentar preguntarle a Beta para obtener más detalles...”



“Oh, no te preocupes. Eso es suficiente para empezar.” Si tengo la suerte de encontrarme con Rose, quizás pueda charlar con ella. “Gracias. Eh...”

Mientras miro la sonrisa de Epsilon, intento pensar en qué decirle para agradecerle.

Me alegré muchísimo cuando dijo que le gustó la “Sonata Claro de Luna”, así que probablemente se sienta igual si le digo algo que también quiera escuchar. “Tu figura se ve genial, como siempre.”

“¡O-oh, no—no—no, de verdad que no! ¡Todavía estoy en ello...!”

Incapaz de seguir mirando el rostro de Epsilon, dirijo mi atención al paisaje que se ve por la ventana. Así es como gira el mundo, pienso mientras contemplo el infinito cielo azul del verano.



Rose camina por el oscuro túnel subterráneo.

La sangre aún gotea de la herida que sufrió en la espalda durante su huida. El corte no es profundo, pero definitivamente tampoco es superficial.

Debería haber sido curada de inmediato, pero sus perseguidores no le han dado tiempo para tales lujos.

En cambio, concentra su magia en la herida para evitar que empeore. Sin embargo, a medida que pasa el tiempo, el dolor aumenta y su resistencia disminuye.

Su respiración es superficial.

Mientras vigila a sus agresores, su mente no deja de dar vueltas.

¿Qué habría sido lo correcto?

¿Qué habría tenido el mejor resultado?

Las preguntas dan vueltas en su mente, pero no parecen encontrar respuestas.

Apuñalar a Perv, su prometido, fue una decisión repentina. Sin embargo, no lo hizo impulsivamente. Había aprovechado el poco tiempo disponible para encontrar la mejor opción y la había puesto en práctica... o al menos, lo había intentado.

Pero había fracasado.

Perv había sobrevivido, y ella tenía que huir.

Sin embargo, en retrospectiva, solo había sido un fracaso. Había juzgado mal la habilidad de Perv, pero la decisión de eliminarlo no había sido incorrecta en sí misma.

De hecho, no había tenido elección. En el momento en que vio los ojos sin vida de su padre, el Rey Oriana, supo que tenía que deshacerse de Perv. En su opinión, todos los rumores (la conexión de Perv con el Culto y la marioneta vacía que quedaba de su padre) se habían convertido en realidad.

Por eso había desenvainado su espada.

¿Había sido demasiado impulsiva? ¿Había actuado con prisa?

¿Podía decir realmente que no se había dejado llevar por la impaciencia y la rabia?

Rose pensó que estaba tomando la decisión racional.

No quería depender de Alexia ni de Natsume. Después de todo, el Reino de Oriana tenía que resolver el asunto



internamente. Solo había sido una corazonada, pero Rose confiaba en ello.

Y políticamente, al menos, había acertado.

Su táctica había fracasado por ello, pero seguía siendo un error de Rose y un problema del Reino de Oriana. El Reino de Midgar seguía sin verse envuelto en el lío. Inconscientemente, había evitado el peor escenario posible.

Sin embargo, era solo cuestión de tiempo que eso también sucediera. Las palabras que Perv le gritó mientras huía resonaron en sus oídos.

"¡Entrégate antes de que termine el Festival Bushin! ¡O haré que el Rey Oriana mate a uno de los otros invitados de honor!"

Si el Rey Oriana realmente mataba a otro dignatario como decía Perv... significaría la guerra. Rose no está segura de la seriedad con la que hablaba, pero es posible que el Culto solo vea al Rey Oriana como un peón menor.

Y si ese es el caso...

Rose rechina los dientes. Su rostro se contrae de angustia.

Su padre no es un líder brillante, y Oriana no es un reino vasto. Sin embargo, para ella, son su único padre y patria. Solo quería protegerlos.

Pero ese deseo la llevó a la impaciencia.

Rose golpea la pared del túnel con el puño.

Al final, se dejó llevar por las emociones y actuó impulsivamente. Pensó que podría matar a Perv y arreglarlo todo, pero había sido ingenua.

Perv no era más que un peón sacrificial. Debería haber comprendido lo profundas que eran las raíces del Culto en Oriana y que matarlo no serviría de nada. Tiene que haber otra opción... alguna acción mágica que pueda llevar a cabo que lo arregle todo...

Rose se desploma en el suelo húmedo.



Escenarios inverosímiles danzan en su mente, atormentándola. Si tan solo hubiera hecho algo más inteligente y todo hubiera salido perfecto...

Pero ahora, todo ha terminado. Ni siquiera está segura de por qué huye.

¿De qué le serviría escapar? ¿Qué cambiaría?

¿No debería entregarse? Sí... eso sería lo mejor.

Traducido por:

Грѡо – RexScan

